

La voz latinoamericana

La opinión sobre la integración regional en el tiempo: una mirada de los últimos 25 años.

Magdalena Barafani
Paula Garnero
María Florencia Merino

Ana Basco, coordinadora.

Instituto para la integración
de América Latina y el
Caribe, INTAL

Sector de Integración y
Comercio

RESUMEN
DE POLÍTICAS Nº
IDB-PB-372

La voz latinoamericana

La opinión sobre la integración regional en el tiempo: una mirada de los últimos 25 años.

Magdalena Barafani
Paula Garnero
María Florencia Merino

Ana Basco, coordinadora.

**Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo**

Barafani, Magdalena.

La voz latinoamericana: la opinión sobre la integración regional en el tiempo: una mirada de los últimos 25 años / Magdalena Barafani, Paula Garnero, María Florencia Merino; coordinadora, Ana Basco.

p. cm. — (Resumen de políticas del BID ; 372)

Incluye referencias bibliográficas.

1. International economic integration-Latin America. 2. Latin America-Commerce. 3. Latin America-Economic integration. 4. International trade. I. Garnero, Paula. II. Merino, María Florencia. III. Basco, Ana, coordinadora. IV. Banco Interamericano de Desarrollo. Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe. V. Título. VI. Serie.

IDB-PB-372

Códigos JEL: C83, O54, F15, R1, F10, F13, A13.

Palabras Claves: Integración regional, Opinión publica, Encuestas, Entrevistas, América Latina y el Caribe, Latinobarometro, BID.

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2023 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



FEBRERO 2023

LA VOZ LATINOAMERICANA

La opinión sobre la integración regional en el tiempo:
una mirada de los últimos 25 años

Autoras: Magdalena Barafani, Paula Garnero, y María Florencia Merino.
Coordinadora: Ana Basco.



INTAL



ÍNDICE

Hallazgos	4
Introducción	7
El punto de partida	8
Metodología del estudio	10
Apoyo a la integración económica regional	12
¿Cómo juegan las variables sociodemográficas en la serie histórica?	15
Bloques comerciales y apoyo a la integración regional	20
Modelo de probabilidad lineal: el apoyo a la integración económica en América Latina	27
Modelo base	27
Modelo alternativo 1: situación macroeconómica	30
Modelo alternativo 2: pertenencia a bloques comerciales	31
Modelo alternativo 3: percepción sobre la situación general de los países	31
Modelo alternativo 4: percepción sobre el progreso de los países	32
Modelos alternativo 5: la confianza	33
Conclusiones	35
Referencias	38



HALLAZGOS

A partir del análisis descriptivo de la historia del apoyo a la integración y de la realización de un ejercicio cuantitativo basado en un modelo econométrico -en el cual se plantea explicar la percepción de la integración en función de variables sociodemográficas, económicas y políticas-, se obtuvieron los siguientes resultados destacados:

1. **Con los años se consolidó la vocación integracionista.** En los últimos 25 años, las y los latinoamericanos consolidaron su apoyo a la integración económica regional: el porcentaje de personas a favor de la integración pasó de 70% (entre 1995 y 2010) a 74% (entre 2010 y 2020). Uruguay, Colombia y Argentina se posicionan como los países con mayores promedios históricos de apoyo a la integración económica regional (79%, 78% y 78%, respectivamente). En la década del 90 se destacaron Colombia (86%) y Nicaragua (80%), mientras que en los primeros diez años del siglo XXI, lo hicieron Uruguay (80%) y Chile (78%). En tanto, durante la última década se destacaron Uruguay (85%) y Argentina (81%).
2. **Las percepciones mejoran cuando la economía crece.** Los ciclos económicos parecen influir en los cambios en el apoyo a la integración, pero con cierto rezago temporal. Existe una asociación positiva entre el apoyo a la integración y el crecimiento económico: por cada 10 p.p. de aumento del PBI per cápita, se verifica una suba en la probabilidad de estar a favor de la integración regional de 2,3 p.p. También se observa una relación entre la percepción de estar integrados y la apertura económica, aunque de menor intensidad (0,2 p.p.). En este sentido, con la crisis económica y comercial que planteó la pandemia de COVID-19 y la ralentización de la recuperación en el contexto de la guerra en Ucrania, el apoyo a la integración regional podría retroceder en las próximas mediciones.
3. **La opinión a favor de mayor integración la encabezan los varones.** A lo largo de todo el período analizado, el apoyo a la integración económica regional fue mayor entre los varones que entre las mujeres. Entre 1995 y 2020, en promedio, la brecha de género regional fue de 7 p.p., con mínimos de 3,5 p.p. y máximos de 10,2 p.p., al analizar su comportamiento por país.



4. **Los jóvenes siempre prefieren la integración.** En América Latina, la población de menor edad es la que históricamente ha mostrado mayor apoyo a la integración económica regional: el 74% de las personas de entre 15 y 36 años está a favor de la integración (valor promedio en el período 1995-2020). El apoyo se reduce progresivamente conforme aumenta la edad, alcanzando un mínimo de 65% en la población mayor de 65 años. Sin embargo, en contradicción con la evidencia descriptiva y la literatura, el ejercicio cuantitativo realizado sólo confirma significatividad entre el apoyo a la integración y la edad en el grupo etario de hasta 25 años, y con asociación negativa (-0,86 p.p.).
5. **La desigualdad de ingresos y de educación afecta a la vocación integracionista.** En el período analizado se observan brechas importantes en el nivel de apoyo a la integración regional entre los segmentos poblacionales de nivel socioeconómico más elevado y los de nivel más bajo (+24,5 p.p.), y entre quienes completaron estudios superiores y quienes tienen educación básica (+24,6 p.p.). El modelo cuantitativo confirma la significancia estadística de estas dos dimensiones en el apoyo a la integración.
6. **Distintos bloques, distintas valoraciones.** Los ciudadanos de los países que integran la Alianza del Pacífico muestran, en promedio, un 75% de apoyo a la integración económica regional. En segundo y tercer lugar se ubican el Mercosur y la Comunidad Andina (CAN) (74% y 73%, respectivamente). Le siguieron Centroamérica y México (70% y 65%, respectivamente) que, sin embargo, mostraron un mayor coeficiente de apertura económica en el período 1995-2020. El modelo econométrico no permite confirmar la vinculación entre el apoyo a la integración y el coeficiente de apertura económica, pero sí entre el apoyo a la integración y la pertenencia a los distintos bloques.

7. **Subjetividades que pesan.** El modelo econométrico muestra que las percepciones sobre la situación general del país y sobre el nivel relativo de progreso del país influyen de manera significativa en las probabilidades de apoyar la integración: las personas que consideran que el país está en una muy buena situación tienen mayor probabilidad de apoyar la integración regional (+1,9 p.p.), mientras que las que creen que el país atraviesa una situación muy mala cuentan con una menor posibilidad de manifestar su apoyo (-5,1 p.p.). En el mismo sentido, quienes consideran que su país está progresando tienen 6,3 p.p. más probabilidad de dar su apoyo, pero entre quienes consideran que el país está en retroceso, la probabilidad se reduce en 4,1 p.p.
8. **La confianza que más importa.** América Latina es conocida como la región más desconfiada del planeta, por tener niveles mínimos de confianza interpersonal y también en sus instituciones. A través del modelo econométrico aplicado, se observa que el apoyo a la integración está más ligado a la confianza en el gobierno que a la confianza interpersonal (variable no significativa). Además, la probabilidad de apoyar la integración regional aumenta 5,5 p.p. en personas con mucha confianza en el gobierno, y se reduce 4,7 p.p. cuando las personas dicen tener una confianza nula en el gobierno.





INTRODUCCIÓN

En este estudio se analiza la evolución de la vocación integracionista de las y los latinoamericanos en un intervalo temporal de alrededor de 25 años. La información utilizada corresponde a los datos recabados entre 1995 y 2020¹ por Latinobarómetro, que constituye uno de los principales bancos de opinión pública en América Latina. Se trata de una encuesta de carácter presencial y anual realizada en 18 países de la región, con muestras representativas de cada país, que aplica un cuestionario común con una unidad metodológica y técnica. Este relevamiento permite captar las diferentes opiniones, actitudes, comportamientos y valores de la población latinoamericana encuestada. Los resultados se obtienen de una muestra representativa de 600 millones de habitantes, y los temas principales que se abordan y siguen son: la democracia, el estado de la economía, el desarrollo social de los países y los esfuerzos de integración regional, entre muchos otros.

Los hallazgos y aportes de este trabajo se basan en los datos de aquellas ediciones de Latinobarómetro (14 en total)² en que se consultó explícitamente por el apoyo a la integración económica regional. A diferencia de otros estudios previos, aquí se ofrece una serie larga de tiempo (aunque discontinua) que permite alcanzar conclusiones a nivel de país, grupo etario, género, nivel educativo, nivel socioeconómico y bloque comercial, entre otros.

En la primera parte de este estudio, a fin de explorar la relación entre el apoyo a la integración económica regional y los distintos factores sociodemográficos, económicos y subjetivos identificados por la literatura como influyentes en la vocación integracionista de los latinoamericanos, se realiza una descripción estadística de las variables más relevantes y su evolución en el tiempo. En la segunda parte, se formula un modelo econométrico base de probabilidad lineal y se proponen cinco modelos alternativos que testean lo siguiente: i) la situación macroeconómica; ii) la pertenencia a bloques económicos; iii) la percepción sobre la situación económica del país; iv) la percepción sobre el progreso del país, y v) la confianza interpersonal y en el gobierno.

1 / La mayoría de los datos fueron recabados en 2020, con alguna excepción, en las cuales el relevamiento de datos finalizó en 2021. La información consolidada para el promedio de América Latina fue publicada en 2021.

2 / Ediciones 1995/6/7/8, 2001/2/5/8/9 y 2010/16/17/18/20.

EL PUNTO DE PARTIDA

En los últimos años, el BID INTAL ha impulsado varios estudios para contribuir a la comprensión de la fuerte vocación integracionista de los ciudadanos de América Latina. Algunos estudios se abocaron a analizar el apoyo de los latinoamericanos a la integración económica en un sentido amplio; es decir, no sólo en lo referido a una mayor inserción de los países en el comercio internacional, sino también en aspectos como la conectividad física o la cooperación económica. Otros, en cambio, abordaron directamente el apoyo a la eliminación de las fronteras económicas y el avance hacia la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos a nivel regional.

En todos los casos, se valoran los aportes en materia de identificación de factores subjetivos y objetivos que podrían influir sobre las percepciones de los latinoamericanos y el consecuente apoyo a los procesos de integración económica regional. El análisis de la significancia estadística de dichos factores es, sin duda, otra gran contribución. Por ejemplo, en el artículo *“Vocación por la Convergencia. Miradas sobre la inserción internacional”*, De Azevedo identifica diferencias significativas en el apoyo a la integración regional según el género, el nivel educativo y el nivel socioeconómico de las personas.

En el estudio *“Proteccionismo Bajo la Lupa. Incidencias de las variables demográficas en las opiniones”*, De Azevedo y Harracá modelizan el apoyo al comercio internacional, encuentran una importante significatividad de variables sociodemográficas y concluyen que “el apoyo a la integración comercial es mayor a menor edad, a mayor nivel educativo y entre los varones (respecto de las mujeres)”. Otras variables testeadas en el modelo, como la inserción laboral de los ciudadanos en ciertos sectores de actividad, la autopercepción de pertenencia a determinada clase social, los valores y el arraigo a sentimientos nacionalistas, o la percepción de la inmigración como una amenaza, ofrecieron resultados interesantes pero menos concluyentes.

Barral Verna, Basco y Garnero, en *“El Tetris del apoyo a la integración”*, ofrecen una caracterización de la brecha de género con respecto a la integración económica regional según país, condición socioeconómica, situación ocupacional y nivel educativo. Con el objetivo de explicar las brechas en el apoyo a la integración y al comercio internacional entre varones y mujeres, las autoras presentan siete modelos probabilísticos para testear la pertinencia de las hipótesis más difundidas en la literatura. Encuentran que, tanto la mayor vulnerabilidad social como la menor información sobre temas económicos que tienen las mujeres, se traducen en desventajas a la hora de conocer y aprovechar las oportunidades que el comercio trae



aparejado, y que por ello las mujeres tienen una visión más negativa sobre la integración regional que los varones.

Cabe destacar que todos los estudios mencionados utilizan datos de la encuesta de Latinobarómetro del año 2018, y los modelos allí planteados sólo permiten extraer conclusiones para ese año en cuestión.

El primer trabajo que ofrece una mirada histórica (1995-2020) sobre el apoyo de los latinoamericanos a la integración regional es *“La voz latinoamericana. Percepciones sobre integración y comercio regional”*, publicado en 2022. Dicho estudio identifica un comportamiento procíclico pero rezagado entre el apoyo a la integración regional y la evolución de la economía de América Latina. Además, muestra que a pesar de la crisis económica y sanitaria generada por la pandemia de COVID-19 en el año 2020, la vocación integracionista de los latinoamericanos se mantiene en los mismos niveles de 2018 (71% de apoyo). Sin embargo, la metodología³ implementada en la construcción de la serie permitió realizar conclusiones sólo para el promedio regional (18 países).

3 / La serie fue específicamente construida para sortear dos limitaciones importantes. Por un lado, el hecho de que la encuesta no fue realizada de forma ininterrumpida durante los 25 años en cuestión (no se realizó el relevamiento en los años 1999, 2012, 2014 y 2019). Por otro lado, los sucesivos cambios en la guía de preguntas, en particular en relación al apoyo a la integración, obligaron a construir una nueva serie que agrupa las respuestas a preguntas formuladas de manera distinta (en algunos casos enfatizando sobre la integración en un sentido amplio, en otros, puntualizando sobre la integración comercial, y en otros, directamente, sobre el libre comercio). Además, se realizó una interpolación matemática para la aproximación de los datos faltantes en los años en que no se realizó el relevamiento. El método de interpolación seleccionado fue Splines Cúbicos Naturales.

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

En este informe se analiza la vocación integracionista de las y los latinoamericanos desde 1995 hasta 2020 mediante el uso de herramientas de estadística descriptiva y de econometría. A diferencia de la publicación del BID INTAL de 2022⁴, la serie histórica aquí propuesta utiliza sólo los datos de aquellas ediciones de Latinobarómetro en que se preguntó explícitamente sobre el apoyo a la integración económica regional. Esto permite analizar los datos a nivel de los países e, incluso, agruparlos por bloques económicos/comerciales. La base de estimación es de 225.642 observaciones, distribuidas en 18 países y recolectadas en 14 años diferentes.

La variable central que se analiza a lo largo de todo este estudio es el “apoyo a la integración económica regional”. Esta variable refleja las respuestas favorables a las siguientes preguntas: “¿Está usted a favor o en contra de la integración de su país con los otros países de la región? ¿Está usted muy a favor, algo a favor, algo en contra o muy en contra de la integración económica?”, dependiendo del año de la consulta⁵. Cabe destacar que en los dos primeros años de la serie (1995 y 1996), la pregunta fue formulada de manera alternativa: “¿Está usted a favor o en contra de la integración económica de los países de América Latina, aun cuando esto implique algunos costos o sacrificios para su país? Tal como se ha demostrado en estudios previos⁶, la incorporación de aspectos negativos en el enunciado (“aun cuando esto implique algunos costos o sacrificios para su país”) puede afectar las percepciones de los latinoamericanos, por lo que sería esperable encontrar niveles más bajos de apoyo a la integración en esas dos ediciones. Asimismo, otros elementos pueden influir en la opinión de los ciudadanos en un contexto en el cual el concepto de integración puede resultar amplio a la interpretación de los respondentes, teniendo en cuenta diferentes efectos tanto positivos como negativos en términos de empleo, nivel de salarios, precios relativos, bienestar, elecciones de consumo, etc (Rodríguez Chatruc, M., Stein, E., Vlaicu, R., 2019). En este sentido, otras variables relevantes, que exceden a este trabajo, como por ejemplo la orientación política podría resultar influyente al momento de la comprensión del nivel de apoyo a la integración económica.

4 / “La voz latinoamericana: percepciones sobre integración regional y comercio”, publicada en 2022.

5 / Como el cuestionario guía utilizado en cada relevamiento fue variando, se consideraron las respuestas favorables a la pregunta que mejor capta el espíritu de apoyo a la integración comercial para cada año relevado. Ver Anexo.

6 / En la publicación del BID INTAL “El nuevo factor del Comercio” se ofrecen varios artículos que, basados en la economía del comportamiento, muestran el efecto que ocasionan en las opiniones de los latinoamericanos los marcos/*framings* sobre preguntas relacionadas con el libre comercio regional en la encuesta de Latinobarómetro 2018. Se concluye que la presencia de marcos “negativos” afecta negativamente al apoyo a la integración comercial, entre otras variables analizadas.

Para la descripción estadística del apoyo a la integración y de otras variables que podrían tener incidencia en la opinión de los latinoamericanos, y con el objetivo de simplificar la interpretación, se analizan los resultados agrupados en tres décadas: la de 1990 (en base a los relevamientos de 1995, 1996, 1997 y 1998), la del 2000 (basada en los relevamientos de los años 2001, 2002, 2005, 2008 y 2009) y la de 2010 (con observaciones en 2010, 2016, 2017 y 2020).

Para el modelo econométrico de probabilidad lineal que se propone en este estudio, se considera como variable dependiente “el apoyo a la integración económica regional”. Las variables independientes de tipo sociodemográfico son la edad, el género, el nivel educativo y la condición socioeconómica de quien responde la encuesta. Se incorporan también controles por país y por año. Además, se desarrollan modelos alternativos al modelo base en los que se incluyen regresores para caracterizar la situación macroeconómica objetiva del país (el PBI per cápita y el coeficiente de apertura económica); la pertenencia del país a cierto bloque comercial; la percepción sobre la situación general del país; la percepción de progreso del país, y la confianza interpersonal y en el gobierno.



APOYO A LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA REGIONAL

A lo largo de las últimas tres décadas, América Latina ha mostrado una profunda vocación integracionista. En promedio, 7 de cada 10 ciudadanos se han expresado a favor de la integración económica de su país con otros de la región (71% en los 14 años que integran la serie, un valor coincidente con los registrados por las dos últimas encuestas, de 2018 y 2020).

En los años 90, en promedio, el 70% de los ciudadanos apoyaba la integración económica regional. Esta década, caracterizada por un fuerte proceso de liberalización y apertura económica en la mayoría de los países de América Latina, podría interpretarse como un momento de inflexión en la opinión de sus ciudadanos, ya que en 1995 y 1996 el apoyo a la integración comercial rondaba el 60%, mientras que hacia 1998 había crecido en 18 puntos porcentuales, alcanzando el 78% de apoyo popular. Sin embargo, tal como fuera mencionado, la forma en que se enunció la pregunta en los cuestionarios de 1996 y 1997 obliga a atemperar dicha conclusión. Asimismo, las altas tasas de crecimiento económico evidenciadas en la región en esos dos años (+4,1% y +5,3%, respectivamente) podrían explicar el salto en el apoyo a la integración regional a partir de 1998.

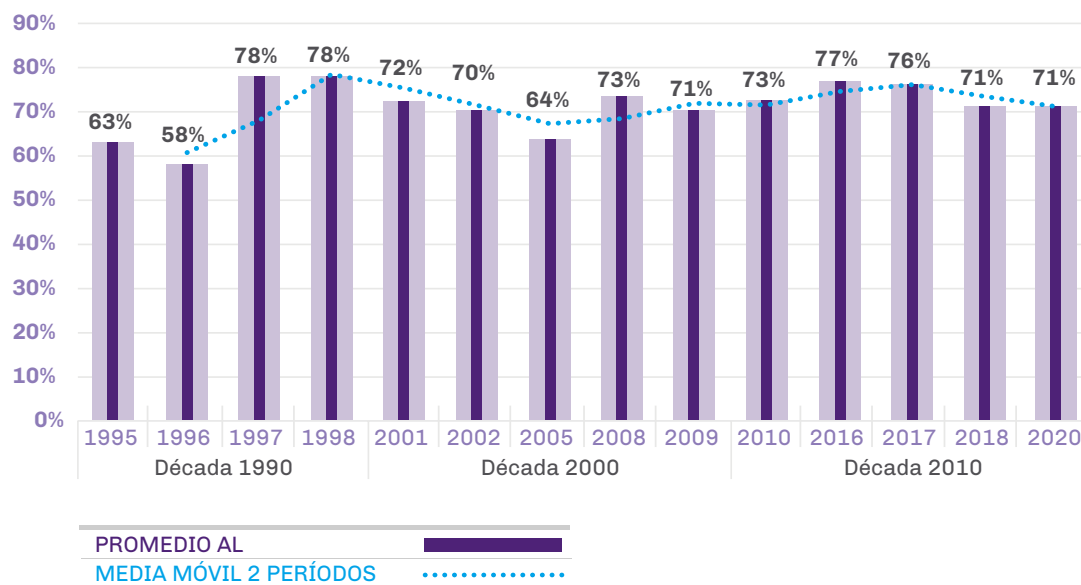
En la década del 2000, el apoyo promedio a la integración regional se mantuvo en 70%, aunque se identifican dos etapas bien marcadas. En los primeros años, se registra una caída sostenida (desde 72% en 2001, hasta su nivel mínimo de 64% en 2005), un comportamiento que podría estar relacionado con los niveles muy bajos de crecimiento económico de América Latina en 1999, 2001 y 2002. Durante la segunda mitad de la década, el apoyo a la integración se recupera alcanzando 73% en 2008 y se mantiene por arriba de 70% hacia el final del período. Este comportamiento podría estar vinculado con la recuperación económica de América Latina entre 2004 y hasta la crisis financiera internacional, cuando se registraron tasas anuales de crecimiento de entre 4% y 6%.

Durante la última década, la integración económica promedió un 74% de apoyo. Mostró un crecimiento sostenido en la primera mitad hasta alcanzar su máximo de 77% en 2019, pero fue cayendo en la segunda mitad para consolidarse en 71% en las dos últimas mediciones. Una vez más, se podrían asociar las tasas positivas de crecimiento económico del período 2010-2013 (entre 6,4% y 2,9%) con la fase de expansión del apoyo a la integración regional, y la desaceleración económica de 2014-2016 con la caída del apoyo evidenciado en la segunda mitad de esta década. En este sentido,

en una medición futura sería esperable observar una baja en el apoyo a la integración, reflejando el impacto de la crisis económica de 2020 generada por la pandemia de COVID-19.

Gráfico 1.

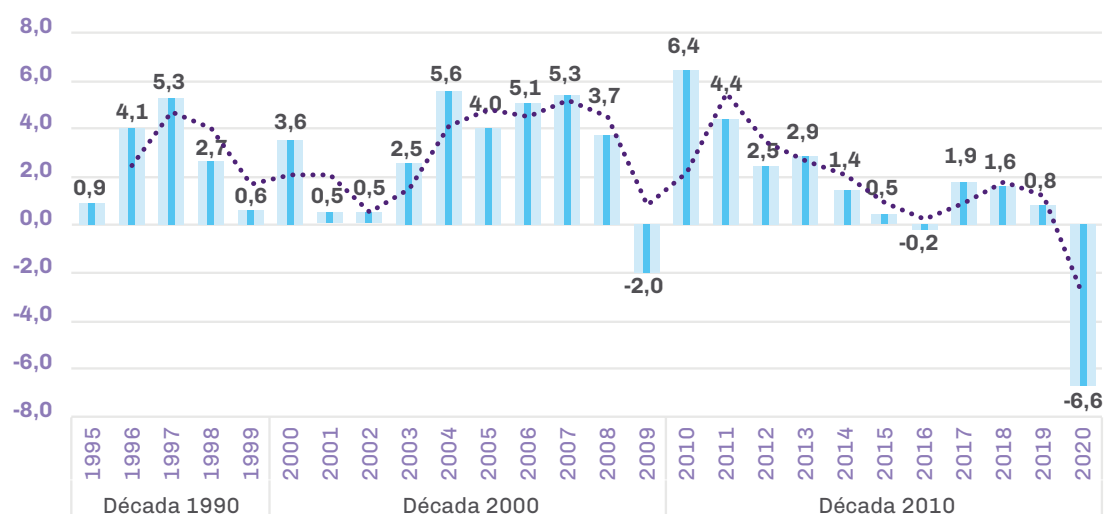
Evolución del apoyo a la integración regional. Promedio de AL, población a favor de la integración (en %).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Gráfico 2.

Evolución de la tasa de crecimiento económico en AL. Variación interanual (en %).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Banco Mundial.

Uruguay se posiciona como el país con el nivel más alto de apoyo a la integración económica regional, que se sitúa en 79% -en promedio- para los 14 años analizados, en 80% en la década del 2000 y 85% en la década de 2010. Colombia y Argentina también muestran una sostenida vocación integracionista (78% de apoyo en promedio para todo el período) y un salto sustantivo en la última década en relación a la década del 2000 (+7 p.p. y +6 p.p., respectivamente). Ecuador es otro caso a destacar ya que, a pesar de mostrar un promedio histórico cercano al regional (72% para los 14 años), evidencia un salto de 10 p.p. entre las últimas dos décadas. Lo mismo ocurre en Venezuela, donde el apoyo promedio a la integración económica creció 7 p.p. (de 73% a 80%).

Tabla 1.

Apoyo a la integración económica regional. Población a favor de la integración (en %).

PAÍS	PROMEDIO 1990	PROMEDIO 2000	PROMEDIO 2010
Argentina	77%	75%	81%
Bolivia	78%	73%	74%
Brasil	66%	63%	64%
Chile	76%	78%	76%
Colombia	86%	72%	79%
Costa Rica	65%	69%	75%
Ecuador	76%	66%	76%
El Salvador	72%	67%	72%
Guatemala	63%	61%	61%
Honduras	69%	74%	74%
México	54%	68%	69%
Nicaragua	80%	75%	74%
Panamá	66%	63%	70%
Paraguay	69%	74%	79%
Perú	76%	70%	69%
Rep. Dominicana	S/D	75%	72%
Uruguay	71%	80%	85%
Venezuela	65%	73%	80%
Promedio AL	70%	70%	74%

Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

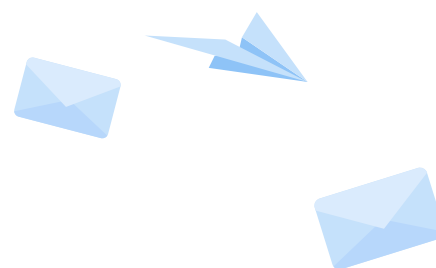
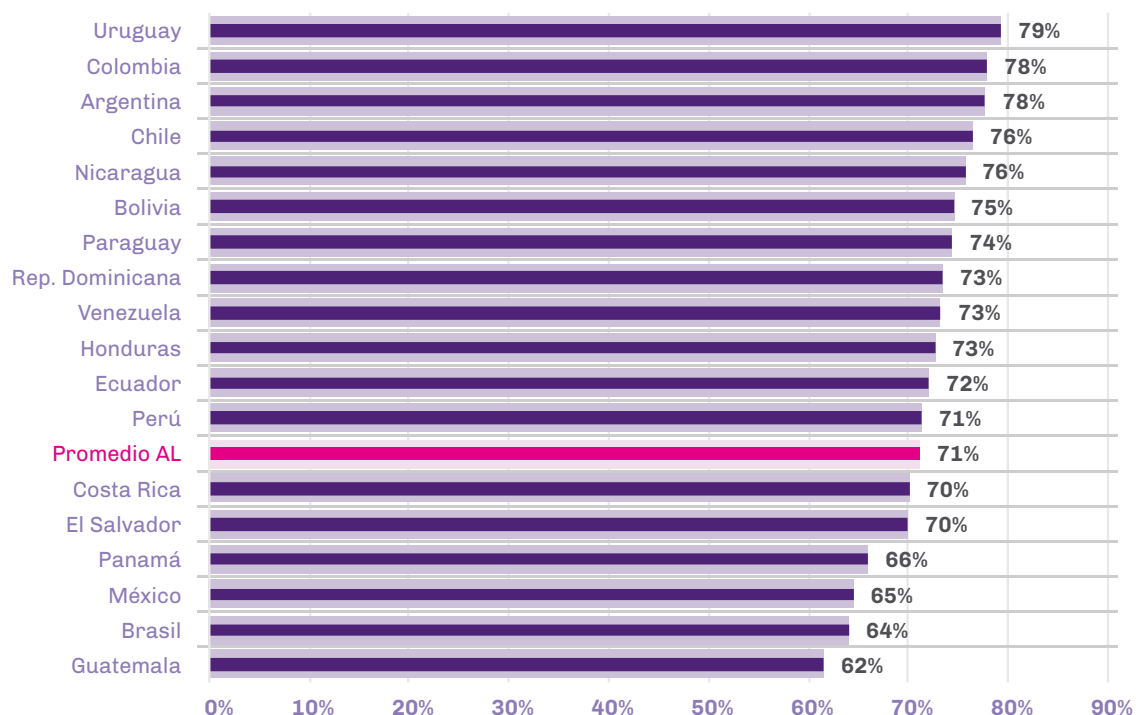


Gráfico 3.

Apoyo a la integración regional (promedio 1995-2020). Población a favor de la integración (en %).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

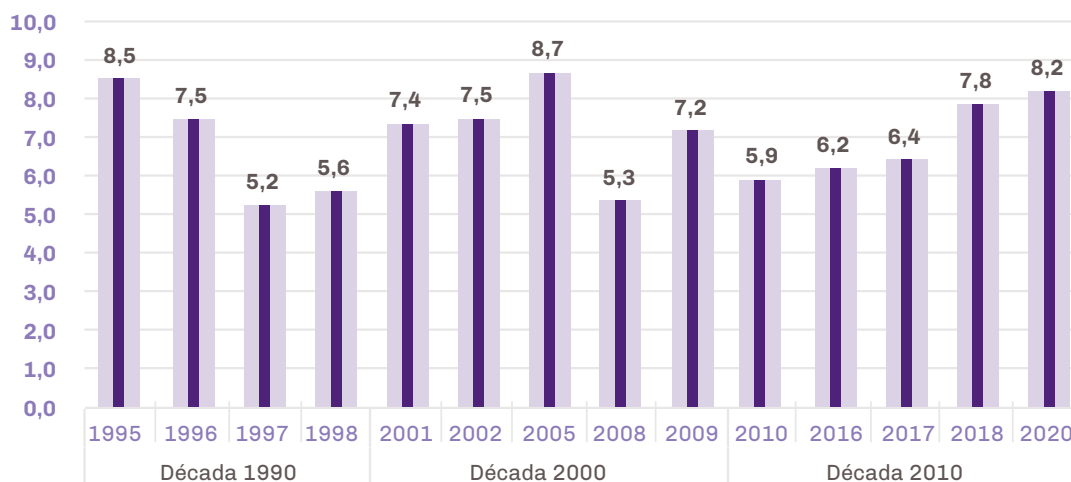
¿Cómo juegan las variables sociodemográficas en la serie histórica?

Los estudios precedentes a este trabajo demostraron -para mediciones puntuales, como la de 2018- que el apoyo a la integración económica y/o al libre comercio entre países de América Latina es mayor entre los varones que entre las mujeres. ¿Se cumple esta presunción en la serie histórica de apoyo a la integración económica regional?

Como puede observarse en el Gráfico 4, en los 14 años observados se registra a nivel regional un mayor porcentaje de varones que de mujeres apoyando los procesos de integración económica. Es decir, se confirma una brecha de género de entre 5,2 y 8,5 p.p. a lo largo de toda la serie temporal, promediando 7 p.p. en todo el período. República Dominicana y Panamá son los que registran una menor brecha.

Gráfico 4.

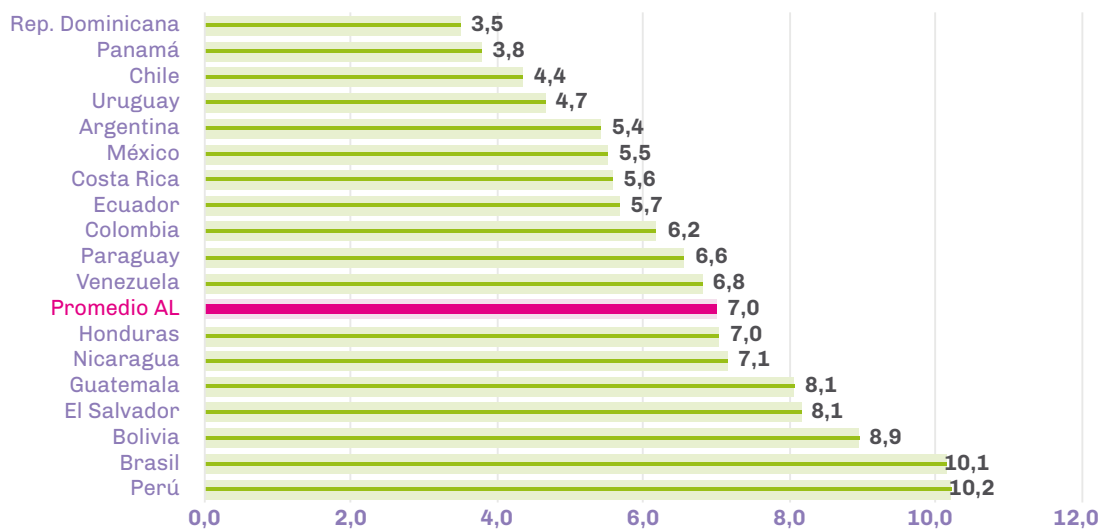
Brecha de género en el apoyo a la integración regional. Promedio AL, población a favor de la integración (diferencia en p.p.).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Gráfico 5.

Brecha de género en el apoyo a la integración regional. Promedio AL, población a favor de la integración (diferencia en p.p.).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro

La edad, otro factor identificado en la literatura como influyente, también se muestra relevante en la mirada histórica. Tal como puede observarse en la Tabla 2, para los 18 países el apoyo promedio a la integración es mayor en las personas jóvenes; alcanza 74% en los dos primeros grupos de edad (15-25 y 26-36 años) y se reduce progresivamente hasta 65% en los

mayores de 65 años. Sin embargo, se encontraron diferencias por países. Uruguay se destacó por un gran apoyo en el segmento de 26-36 años (81% promedio), con picos de 90% en 2020. En la Argentina, el mayor apoyo se concentró en la franja de 36-50 años (81% promedio), con un máximo de 92% en 2010. En Colombia, en tanto, el nivel de apoyo se aglutinó en los dos primeros segmentos (80% entre 15-25 y 26-36 años), pero con un máximo de 86% en la población más joven (15-26 años) en 2016.

Tabla 2.

Apoyo a la integración regional. Por grupo etario, población a favor de la integración (en %).

PAÍS	GRUPO ETARIO				
	15-25	26-35	36-50	51-65	Mayor 65
Argentina	77%	79%	81%	76%	73%
Bolivia	78%	77%	73%	70%	67%
Brasil	68%	67%	64%	59%	55%
Chile	78%	79%	78%	74%	68%
Colombia	80%	80%	78%	75%	69%
Costa Rica	73%	73%	70%	68%	62%
Ecuador	74%	75%	72%	69%	61%
El Salvador	72%	72%	70%	66%	60%
Guatemala	66%	63%	60%	58%	54%
Honduras	74%	73%	73%	70%	69%
México	70%	66%	65%	61%	50%
Nicaragua	76%	77%	76%	73%	69%
Panamá	68%	68%	65%	64%	61%
Paraguay	76%	77%	75%	71%	69%
Perú	76%	73%	72%	65%	61%
Rep. Dominicana	74%	75%	74%	72%	68%
Uruguay	80%	81%	79%	80%	76%
Venezuela	74%	75%	74%	70%	65%
Promedio AL	74%	74%	72%	69%	65%

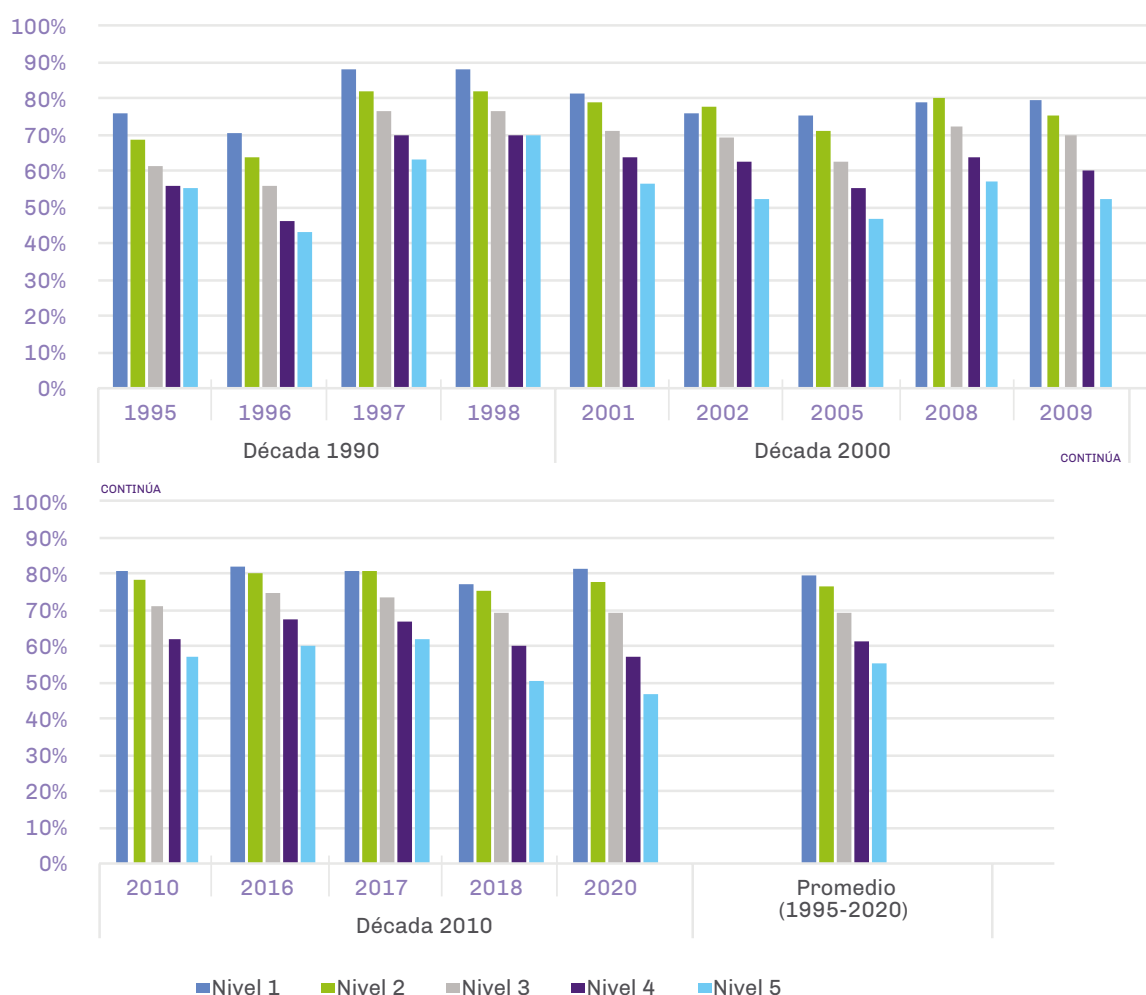
Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Lo mismo ocurre al analizar las respuestas según el nivel socioeconómico de los ciudadanos. La serie histórica confirma los hallazgos basados en datos de 2018, donde se señalaba que el apoyo a la integración económica crece a medida que aumenta el nivel socioeconómico. Como puede observarse en el Gráfico 6, en los 14 años analizados las y los latinoamericanos con nivel económico más elevado (Nivel 1) muestran siempre apoyos superiores al 70%, llegando en 1998 y 1999 a valores máximos de 88%. En cambio, entre los ciudadanos más desfavorecidos (Nivel 5), el apoyo a la integración promedia 55% en toda la serie, con un nivel mínimo de 43% en 1996 y un máximo de 70% en 1998. Por lo tanto, la brecha regional entre las personas de mejor y

menor posición económica es de 24,5 p.p. (promedio para 1995-2020). A su vez, los países que registran una menor brecha promedio son Nicaragua y Venezuela (16 p.p. en ambos casos).

Gráfico 6.

Apoyo a la integración regional. Por nivel socioeconómico, población a favor de la integración (en %).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Por último, se observa una relación positiva entre el nivel educativo de las personas y las opiniones a favor de la integración económica regional. En los 14 años analizados, se valida que el apoyo crece a medida que aumenta el nivel educativo de las y los latinoamericanos; en promedio, el 59% de las personas con educación básica incompleta apoyan la integración económica regional, pero la cifra sube a 84% cuando las personas han completado los estudios superiores. Es decir, la brecha promedio entre los extremos educativos es de 25 p.p. para toda la serie (ver Tabla 3). Debe destacarse que el mismo

comportamiento se registra al agrupar las observaciones por décadas: 23 p.p. de brecha en los años 90, 26 p.p. en los 2000, y 25 p.p. en la última década. República Dominicana y Nicaragua son los países que tienen una menor brecha en el apoyo a la integración económica entre los extremos del nivel educativo alcanzado por sus ciudadanos (9 y 12 p.p., respectivamente).

Tabla 3.

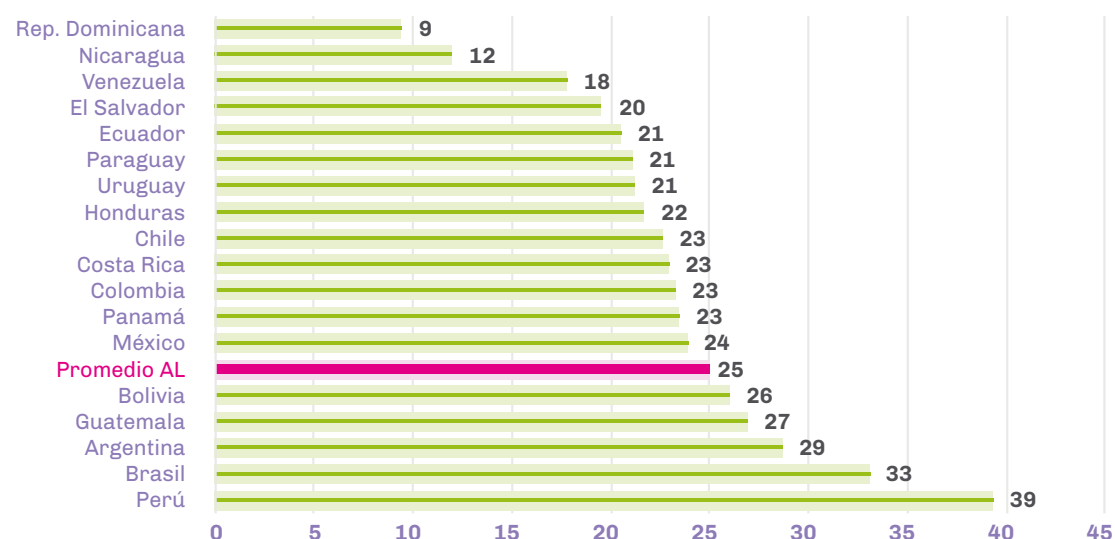
Apoyo a la integración regional. Por nivel educativo, población a favor de la integración (en % y diferencia en p.p.).

NIVEL EDUCATIVO	DÉCADA			PROMEDIO 1995-2020
	1990	2000	2010	
Básica Incompleta	59%	59%	61%	59%
Básica Completa	62%	69%	70%	67%
Media Incompleta	71%	74%	76%	74%
Media Completa	75%	77%	78%	77%
Superior Incompleta	79%	82%	84%	82%
Superior Completa	82%	84%	85%	84%
Brecha (SC-BI) en p.p.	23	26	25	25

Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Gráfico 7.

Brechas de apoyo a la integración regional. Nivel educativo SC-BI, población a favor de la integración (diferencia en p.p.).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Bloques comerciales y apoyo a la integración regional

En los años 90 se consolidó un nuevo orden global, caracterizado por la interdependencia entre los distintos países del mundo y el crecimiento del comercio internacional. La globalización, como proceso económico, político y social, en América Latina condujo a la creación de nuevas alianzas comerciales y a la consolidación de espacios subregionales de integración. El establecimiento, en 1991, del Mercado Común del Sur (Mercosur)⁷ y la conformación, en 1993, de una zona de libre comercio entre países de la Comunidad Andina (CAN)⁸, son quizás los casos más ejemplares de este cambio de época.

Sin embargo, el proceso de integración se profundizó en las dos décadas siguientes con la conformación del Acuerdo de Libre Comercio entre Centroamérica⁹ y República Dominicana con Estados Unidos, en 2004; del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Centroamérica y México, en 2011; la Alianza del Pacífico¹⁰, en 2011; el TLC de Panamá y Colombia, en 2011; el de Panamá y México, en 2014, y el TLC entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), en 2018, entre muchos otros.

¿Estos procesos se reflejaron en un mayor apoyo a la integración por parte de la ciudadanía? ¿Cómo valoran la integración quienes viven en países con economías abiertas y muy integradas comercialmente con la región y el mundo? ¿Se ha modificado sustantivamente el apoyo a la integración con el paso del tiempo?

Los datos de Latinobarómetro para el período 1995-2020 muestran que, en promedio, los ciudadanos de la Alianza del Pacífico son los que más apoyo brindan a la integración económica regional (75% promedio en los 14 años analizados) (ver Tabla 4). En segundo y tercer lugar se ubican el Mercosur, con un 74%, y la CAN, con 73%. Luego, se posicionan Centroamérica y México (con 70% y 65% de apoyo, respectivamente).

7 / Desde sus orígenes, participaron Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, que actualmente son los únicos 4 países que integran el bloque. En 2006 se sumó Venezuela, que fue luego suspendida en 2020. En 2012 inició su adhesión Bolivia, pero por razones que escapan a este estudio, su incorporación sigue en suspenso.

8 / El proceso andino de integración data de 1969, con la firma del Acuerdo de Cartagena (Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú) y la conformación del Pacto Andino. Recién en 1993 se conformó la zona de libre comercio entre Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela, en tanto Perú suspendió su participación del Programa de Liberación y del Arancel Externo Común (AEC), pero se incorporó gradualmente a la zona de libre comercio a finales del 2005, quedando plenamente configurada en el 2006. En 1997, con el Protocolo de Trujillo, se introdujeron reformas y se creó la Comunidad Andina en reemplazo del Pacto Andino. Chile se retiró en 1976 y Venezuela en 2006. Actualmente, la CAN está integrada por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.

9 / Conformado por Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua.

10 / La Alianza del Pacífico (AP) propicia la integración económica y comercial en un sentido amplio: libre movilidad de bienes, servicios, capitales y personas, y un eje transversal de cooperación. Actualmente, está integrada por Chile, Colombia, México y Perú. La AP entró en vigor en 2015, y su protocolo comercial lo hizo en mayo de 2016.

Tabla 4.

Apoyo a la integración regional. Por bloque, población a favor de la integración (en %).

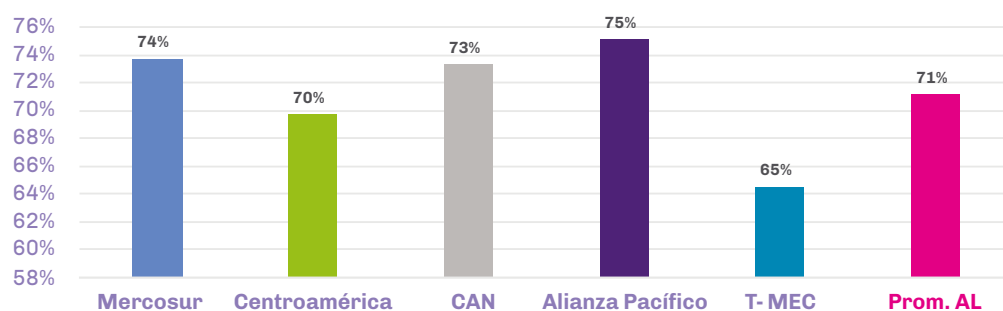
BLOQUE	DÉCADA			PROMEDIO 1995-2020
	1990	2000	2010	
Mercosur (1)	70%	73%	78%	74%
Centroamérica (2)	69%	69%	71%	70%
CAN (3)	77%	70%	75%	73%
Alianza Pacífico (4)	78%	73%	75%	75%
T- MEC (5)	54%	68%	69%	65%
Prom. AL	70%	70%	74%	71%

(1) Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay; (2) Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y Rep. Dominicana; (3) Bolivia y Ecuador; (4) Chile, Colombia y Perú; (5) México.

Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Gráfico 8.

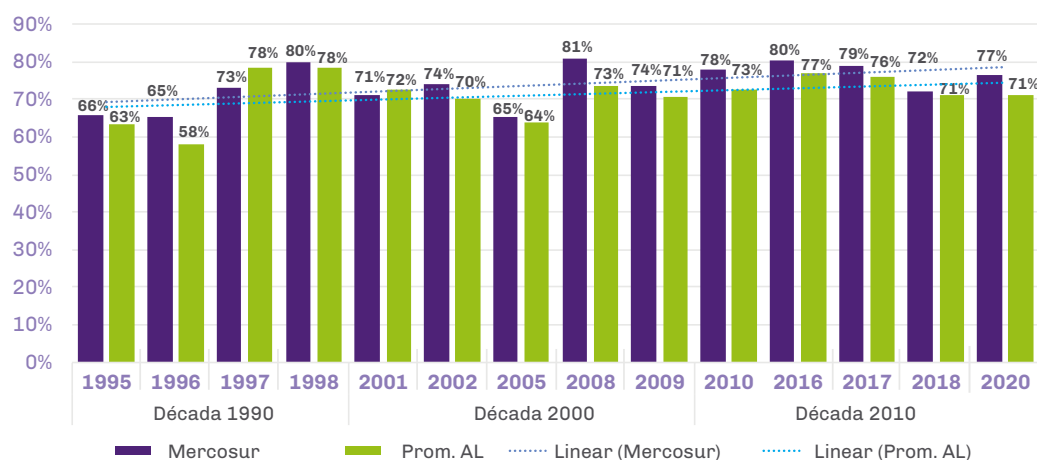
Apoyo a la integración regional. Por bloque, promedio 1995-2020, población a favor de la integración (en %).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Gráfico 9.

Apoyo a la integración regional. Bloque Mercosur, población a favor de la integración (en %).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Tabla 5.

Coeficiente de apertura económica de Mercosur. Volumen de comercio internacional con respecto al PBI.

PAÍS	DÉCADA			PROMEDIO 1995-2020
	1990	2000	2010	
Argentina	22,0	35,7	29,5	29,6
Brasil	16,4	26,2	26,7	23,6
Paraguay	104,7	77,7	71,2	83,1
Uruguay	37,7	50,8	48,1	46,1
Promedio Mercosur	45,2	47,6	43,9	45,6

Fuente: BID INTAL sobre la base de Banco Mundial.

El Mercosur sobresale por su tendencia creciente en el apoyo a la integración regional (1995-2020), que es mayor incluso que la observada para el promedio de América Latina. Sin embargo, como bloque, tiene el coeficiente de apertura económica¹¹ más bajo de los cinco bloques analizados (45,6 puntos, un coeficiente que podría ser mucho menor si se estima el promedio ponderado) (ver Tabla 5). Dentro del Mercosur, se destaca Paraguay por ser el país con un coeficiente de apertura económica superior a 80 puntos en todo el período.

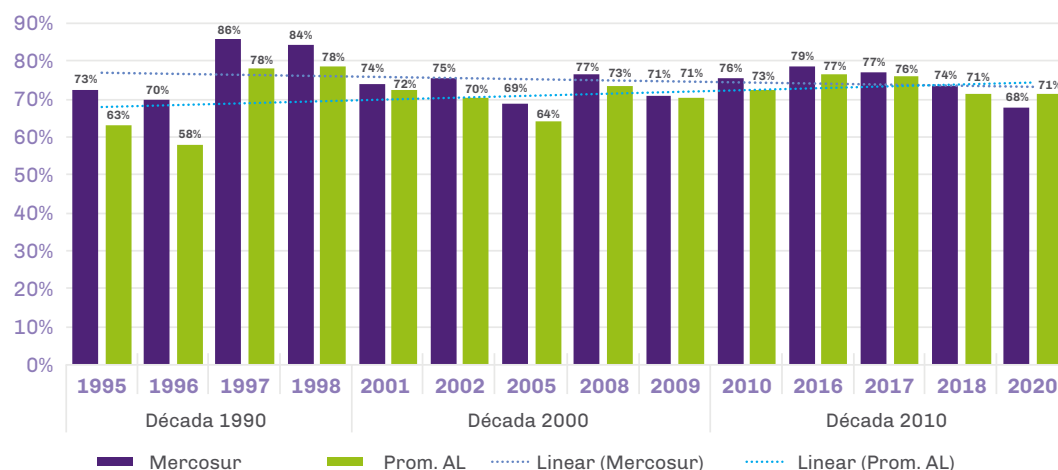
En cambio, la Alianza del Pacífico muestra una tendencia a la reducción de sus niveles de apoyo a la integración económica regional, que se confirma en la última medición de 2020 cuando el bloque promedió 68% de apoyo, una cifra tres puntos menor al promedio de América Latina (ver Gráfico 10). Asimismo, el coeficiente promedio de apertura económica de este bloque es prácticamente similar al del Mercosur (46,4 puntos promedio entre 1995-2020). No obstante, se observa un crecimiento sostenido en la importancia del comercio internacional en Perú (que pasó de 32,3 a 47,3 puntos entre la década de 1990 y la de 2010), y una reducción en Chile que, tras haber crecido 14 puntos en su coeficiente de apertura económica entre la década de 1990 y la del 2000 (de 54,2 a 68,8 puntos), terminó la década de 2010 por debajo de los 60 puntos.



11 / Representa el volumen del comercio internacional en relación al Producto Bruto Interno. $CA = (X+M)/PBI$.

Gráfico 10.

Apoyo a la integración. Bloque Alianza del Pacífico, población a favor de la integración (en %).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Tabla 6.

Coeficiente de apertura económica de Alianza del Pacífico. Volumen de comercio internacional con respecto al PBI.

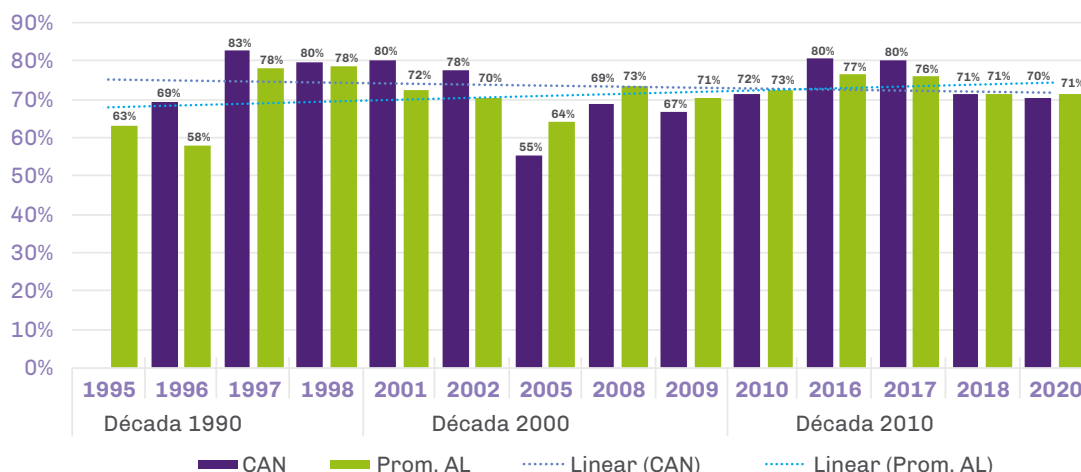
PAÍS	DÉCADA			PROMEDIO 1995-2020
	1990	2000	2010	
Chile	54,2	68,8	59,7	61,4
Colombia	35,9	35,7	35,2	35,6
Perú	32,3	44,8	47,3	42,1
Promedio AP	41,4	49,8	47,4	46,4

Fuente: BID INTAL sobre la base de Banco Mundial.

En la CAN se observa una tendencia decreciente en la serie larga de apoyo a la integración regional, aunque es menos marcada que en el caso de la Alianza del Pacífico. La CAN termina la última década con niveles de apoyo cercanos al promedio de América Latina (71% en 2018 y 70% en 2020). Este bloque tiene un nivel medio de coeficiente de apertura económica (53,7 en promedio para el período 1995-2020) y una trayectoria similar a la observada en los demás; es decir, registra su pico en la década del 2000.

Gráfico 11.

Apoyo a la integración. Bloque CAN, población a favor de la integración (en %).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Tabla 7.

Coefficiente de apertura económica en CAN. Volumen de comercio internacional con respecto al PBI.

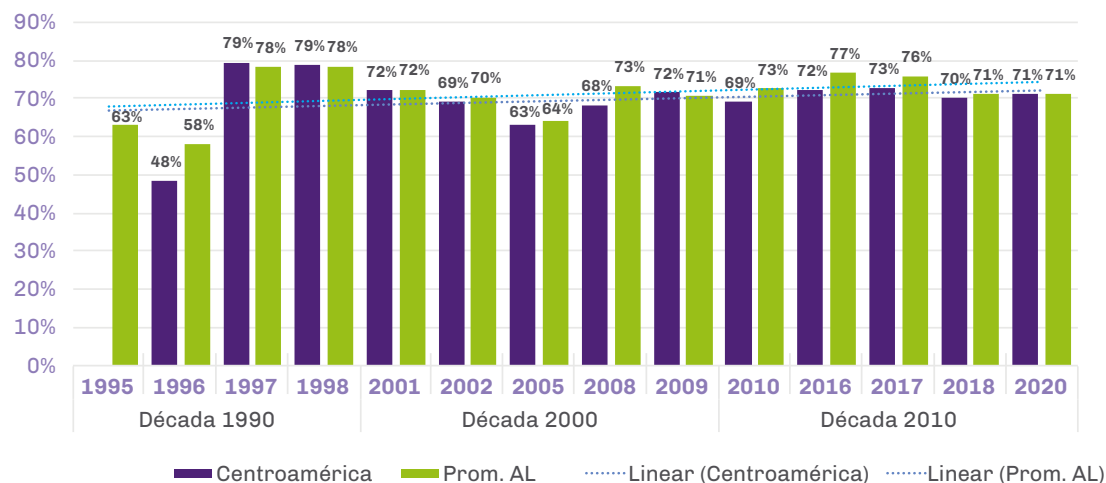
PAÍS	DÉCADA			PROMEDIO 1995-2020
	1990	2000	2010	
Bolivia	50,9	62,7	58,2	58,3
Ecuador	44,2	55,3	45,8	49,1
Prom. CAN	47,5	59,0	52,0	53,7

Fuente: BID INTAL sobre la base de Banco Mundial.

Centroamérica es el bloque que se comporta de manera más parecida al promedio de América Latina. Muestra una tendencia creciente en el apoyo a la integración económica regional durante el período 1995-2020, aunque a partir de la última década su nivel fue siempre inferior al promedio regional (ver Gráfico 12). Asimismo, Centroamérica se destaca por ser el bloque de mayor coeficiente de apertura económica (83,2 puntos entre 1995-2000), con todos sus países miembros con niveles superiores a 50 puntos. En particular, se destacan los casos de Honduras y Panamá, que a pesar de mostrar una reducción sostenida en sus niveles de apertura en las tres décadas, sostienen coeficientes superiores a 100 puntos.

Gráfico 12.

Apoyo a la integración. Bloque Centroamérica, población a favor de la integración (en %).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Tabla 8.

Coeficiente de apertura económica en Centroamérica. Volumen de comercio internacional con respecto al PBI.

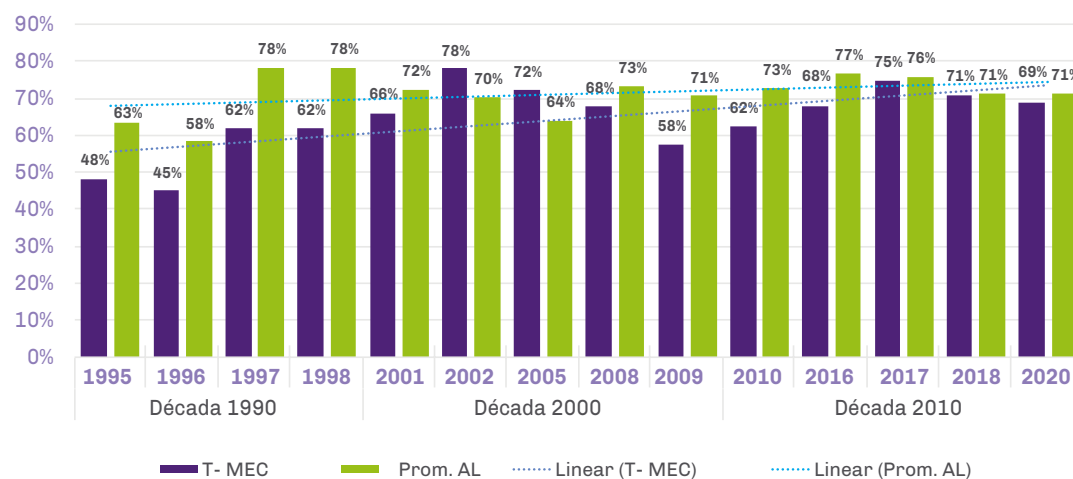
PAÍS	DÉCADA			PROMEDIO 1995-2020
	1990	2000	2010	
Costa Rica	87,9	81,3	64,4	76,3
El Salvador	59,9	69,7	73,1	68,7
Guatemala	42,1	65,6	48,9	53,8
Honduras	118,8	120,6	100,0	112,3
Nicaragua	54,5	74,3	94,8	77,6
Panamá	157,5	138,7	97,4	127,2
Rep. Dominicana	-	57,9	50,8	53,5
Prom. Centroamérica	86,8	88,5	75,6	83,2

Fuente: BID INTAL sobre la base de Banco Mundial.

El caso de México resulta interesante debido a que muestra una tendencia creciente muy marcada, que se consolidó en la última década y va en paralelo con un proceso sostenido de apertura económica.

Gráfico 13.

Apoyo a la integración. T-México, población a favor de la integración (en %).



Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Tabla 9.

Coefficiente de apertura económica en México (T-Mec). Volumen de comercio internacional con respecto al PBI.

PAÍS	DÉCADA			PROMEDIO 1995-2020
	1990	2000	2010	
México	54,5	74,3	94,8	77,6
Prom. T-Mec	54,5	74,3	94,8	77,6

Fuente: BID INTAL sobre la base de Banco Mundial.



MODELO DE PROBABILIDAD LINEAL: EL APOYO A LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA EN AMERICA LATINA

Para entender los factores determinantes en el apoyo a la integración regional, se propone un modelo lineal base donde la variable dependiente agrupa las respuestas favorables de los latinoamericanos a la pregunta “¿Está usted a favor o en contra de la integración de su país con los otros países de la región?”. La base de estimación es de 225.642 observaciones, distribuidas en 18 países y recolectadas en 14 años diferentes.

El modelo base se controla por las variables tradicionalmente reconocidas por la literatura como influyentes en las opiniones de las personas sobre la integración económica y el libre comercio. Se trata de variables sociodemográficas como la edad, el género, el nivel educativo y el nivel socioeconómico. Se ofrecen, además, variantes en las que se neutraliza el efecto del país del respondiente y/o del efecto del año de la encuesta.

Asimismo, para verificar la validez de otras variables objetivas y subjetivas que podrían también contribuir al entendimiento de las bases del apoyo a la integración regional, se formulan cinco modelos alternativos al modelo base, donde se incorporan y testean: i) el contexto macroeconómico; ii) la percepción sobre la situación económica del país; iii) la percepción sobre el progreso del país; iv) la confianza interpersonal y en el gobierno, y v) la pertenencia a bloques económicos.

Modelo base

El modelo lineal propuesto está representado por la siguiente ecuación:

$$integ_{ipt} = x_{ipt}\beta + \mu_p + \delta_t + u_{ipt}$$

Donde $integ_{ipt}$ es una dummy que adopta valor 1 si el individuo i observado en el país p en el año t , está a favor de la integración comercial o económica; x_{ipt} es un vector de variables independientes que incluye el género, la edad, el nivel educativo y el nivel socioeconómico del individuo; μ_p es un efecto fijo a nivel país (que captura todo rasgo idiosincrático del país p que no cambia en el tiempo); δ_t es un efecto fijo a nivel temporal (que captura todo comportamiento específico de la variable en el año t que sea común a todos los países), y u_{ipt} es un término de error con las propiedades tradicionales.

El nivel educativo se construye como un conjunto de seis variables dicotómicas que indican el máximo nivel alcanzado por el individuo: básico incompleto o menos (HBI), básico completo (BC), medio incompleto (MI), medio completo (MC), superior incompleto (SI) o superior completo (SC). La

edad es codificada en 5 tramos: 15 a 25 años, 26 a 35 años, 36 a 50 años, 51 a 65 años, y más de 65 años. El nivel socioeconómico se clasifica en muy bueno, bueno, regular, malo o muy malo.

En las estimaciones, la categoría base utilizada para el nivel educativo es HBI. Para el nivel socioeconómico, en tanto, la categoría base es medio. En los efectos fijos a nivel país, la categoría base es Costa Rica, por ser el país para el cual la media en la variable dependiente es más cercana a la media general, lo cual simplifica la lectura de los coeficientes ya que permite interpretarlos como brechas respecto al total de la muestra. En los efectos fijos por año, la categoría base es el año 1995.

Cada elemento en β puede ser interpretado como el efecto parcial de su respectiva variable sobre $integ_{ipt}$. Dado que esta variable dependiente es dicotómica, este valor puede ser multiplicado por 100 para ser leído en términos de puntos porcentuales. Para evaluar la pertinencia del modelo de probabilidad lineal (MPL) como estrategia de modelización, se comparan los resultados obtenidos por esta vía con los efectos marginales que genera un modelo logit.

En la Tabla 10 se ofrecen los resultados de la regresión lineal para cada una de las variables de control.

Tabla 10.
Resultados del Modelo Base.

VARIABLES	A FAVOR DE LA INTEGRACIÓN			
Género (Mujer)	-0,0184***	-0,0199***	-0,0186***	-0,0201***
Edad 1 (15-25)	-0,0118***	-0,0097***	-0,0109***	-0,0086***
Edad 2 (26-35)	-0,0056**	-0,003	-0,0050**	-0,0022
Edad 3 (51-65)	0,0006	-0,0024	0,0019	-0,0013
Edad 4 (Más 65)	0,0131***	0,0015	0,0153***	0,0035
Educ (BC)	0,0267***	0,0231***	0,0276***	0,0239***
Educ (MI)	0,0561***	0,0401***	0,0579***	0,0415***
Educ (MC)	0,0680***	0,0609***	0,0677***	0,0598***
Educ (SI)	0,0911***	0,0834***	0,0911***	0,0828***
Educ (SC)	0,0978***	0,0890***	0,1003***	0,0906***
N.Socioec (muy bueno)	0,0266***	0,0277***	0,0282***	0,0297***
N.Socioec (bueno)	0,0212***	0,0191***	0,0219***	0,0201***
N.Socioec (malo)	-0,0248***	-0,0234***	-0,0248***	-0,0234***
N.Socioec (muy malo)	-0,0551***	-0,0574***	-0,0506***	-0,0523***
Observaciones	228.386	228.386	228.386	228.386
R-cuadrado	0,0129	0,0258	0,0232	0,0558
Efecto fijo país	No	Sí	No	Sí
Efecto fijo año	No	No	Sí	Sí

***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1

Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

El modelo confirma la presencia de una brecha de género. La variable de género (mujer) resultó significativa y negativa. Es decir, la probabilidad de apoyar la integración económica se reduce entre 1,8 p.p. y 2,0 p.p. cuando la persona entrevistada es mujer. Este hallazgo se condice con los aportes de Barral Verna, et al. (2020) y De Azevedo y Harracá (2019), que validan la existencia de una brecha de género basados en datos de Latinobarómetro 2018.

La variable edad arroja resultados contradictorios a los de la estadística descriptiva. Muestra cambios en el apoyo a la integración regional de los grupos etarios, pero en sentido opuesto al esperado, ya que ser joven reduciría la probabilidad de apoyar la integración (-0,086 p.p. en personas de entre 15 y 25 años). Estos resultados difieren con los de Barral Verna, et al. (2020), que no encontraba significancia estadística en la variable edad, y con los resultados de De Azevedo y Harracá (2019), donde se señalaba una menor probabilidad de apoyar la integración a medida que aumentaba la edad (-0,006**).

La variable nivel educativo es la que muestra resultados más contundentes, dado que para todos los niveles de formación las variables fueron significativas y positivas. El modelo muestra que a mayor nivel educativo aumentan las probabilidades de apoyar la integración económica regional. Por ejemplo, tener educación básica completa incrementa en 2,4 p.p. la probabilidad de apoyar este proceso, mientras que esta probabilidad crece en 5,9 p.p. cuando las personas poseen educación media completa y 9 p.p. cuando tienen educación superior completa (controlando por país y por año). Estos resultados se encuentran en total sintonía con los estudios previos mencionados.

La variable nivel socioeconómico también se muestra significativa y de signo positivo para las personas de ingresos elevados (nivel muy bueno y bueno) y significativa, pero con signo negativo, para las personas que enfrentan mayores dificultades económicas (nivel malo y muy malo). La regresión lineal arroja que atravesar una muy mala situación socioeconómica reduce la probabilidad de apoyar la integración en 5,2 p.p., mientras que tener una muy buena posición, aumenta las probabilidades de dar apoyo a la integración en 2,9 p.p. (controlando por país y por año)¹².

12 / Debe señalarse que, al controlar el modelo por país y por año, se generan efectos de resultado. Sin embargo, a fin de simplificar la exposición de los datos, se ha optado por no mostrar los valores de las regresiones para los 18 países y de los 14 años, aunque en prácticamente la totalidad de los casos las variables por país y por año fueron significativas. En este sentido, por ejemplo se destaca que, aun controlando por todas las demás variables, el simple hecho de ser ciudadano de ciertos países supone una mayor probabilidad de apoyar la integración regional, por ejemplo: Nicaragua (+7,2 p.p.), Uruguay (+6,9 p.p.), Paraguay (+5,3 p.p.), Colombia y Chile (+4,9 p.p.), Argentina (+4,4 p.p.) y Honduras (+3,2 p.p.). En relación con la variable año del relevamiento, el hecho de consultar la opinión de los latinoamericanos en 1997 y 1998 aumenta la probabilidad de obtener respuestas favorables (+8,1 p.p. y +9,2 p.p., respectivamente), mientras que las consultas realizadas en 1996 y 2005 tienen menores probabilidades de recibir respuestas favorables (-5,3 p.p. y -2,3 p.p., respectivamente).

Modelo alternativo 1: situación macroeconómica

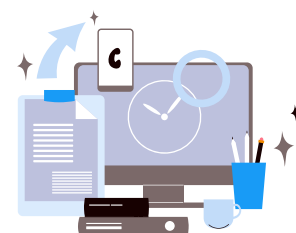
Los regresores que se incorporaron al modelo base son dos: el logaritmo del Producto Bruto Interno per cápita (PBI pc) y el coeficiente de apertura medido en puntos porcentuales. Dado que estas variables cambian tanto en el tiempo como entre países, no existen problemas de colinealidad y los coeficientes asociados a ellas pueden interpretarse de manera estándar.

Tabla 11.
Resultados del Modelo alternativo 1.

VARIABLE	APOYO A LA INTEGRACIÓN			
PBI per cápita	-0,0179***	-0,0153***	-0,0243***	0,0228**
Coef Apertura= (X+M)/PBI	-0,0001***	-0,0002***	0,0002**	0,0002**
Observaciones	213.300	213.300	213.300	213.300
R-cuadrado	0,0141	0,0242	0,0274	0,0372
Efecto fijo país	No	No	Sí	Sí
Efecto fijo año	No	Sí	No	Sí

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro y Banco Mundial.



Tal como se muestra en la Tabla 11, el modelo arroja que -controlando por país y por año- **el PBI per cápita se presenta como una variable significativa y positiva**, dado que la probabilidad de apoyar la integración aumenta 2,3 p.p. en la medida en que crece el logaritmo PBI per cápita (con una confianza del 95%).

El efecto del coeficiente de apertura económica, que mide los cambios en la probabilidad de apoyar la integración económica en América Latina cuando el comercio internacional gana participación en el PBI, es también significativo y positivo (con confianza del 95%) cuando se aplican controles por país y por año. Sin embargo, a mayores niveles de apertura económica la probabilidad de aumentar el apoyo a la integración es marginal (tan sólo de 0,02 p.p.).

Modelo alternativo 2: pertenencia a bloques comerciales

Al modelo base se incorporan regresores que agrupan a los países según su pertenencia a los bloques comerciales (Alianza del Pacífico, Mercosur, CAN, Centroamérica y T-MEC), siendo “Mercosur” la categoría base. Tal como puede observarse en la Tabla 12, todas las variables son estadísticamente significativas (99% de confianza). Controlando por país y por año, la pertenencia a la Alianza del Pacífico aumenta la probabilidad de apoyar la integración regional en un 1 p.p. (confianza del 99%), mientras que la pertenencia a los demás bloques reduce la probabilidad de que los ciudadanos apoyen la integración económica regional (-3,5 p.p. en el caso de la CAN, -3 p.p. en Centroamérica y -1 p.p. en México).

Tabla 12.
Resultados del Modelo alternativo 2.

VARIABLE	A FAVOR DE LA INTEGRACIÓN			
Bloque = 2, CAN	-0,0329***		-0,0350***	
Bloque = 3, Alianza del Pacífico	0,0103***		0,0100***	
Bloque = 4, México	-0,1073***		-0,1055***	
Bloque = 5, Centroamérica	-0,0275***		-0,0303***	
Observaciones	228.386	228.386	228.386	228.386
R-cuadrado	0,0129	0,0184	0,0232	0,0287
Efecto fijo país	No	Sí	No	Sí
Efecto fijo año	No	No	Sí	Sí

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Modelo alternativo 3: percepción sobre la situación general país

Se incorporaron regresores a partir de la construcción de una nueva variable que clasifica las respuestas a la pregunta; “¿Cómo describiría usted la situación general del país? ¿Muy buena, buena, regular, mala o muy mala?”. Se utiliza la categoría “buena” como la categoría base.

Tal como puede observarse en la Tabla 13, las percepciones sobre la situación general inciden decididamente sobre el apoyo a la integración. Las cuatro categorías evaluadas son estadísticamente significativas (con una confianza del 99%) cuando se controla por país y por año. El modelo arroja que la probabilidad de apoyar la integración aumenta casi 2 p.p. cuando los ciudadanos creen que la situación es muy buena y 2,7 p.p. cuando la consideran buena. En sentido contrario, la percepción de que el país está en una situación mala reduce las probabilidades de apoyo a la integración casi en 3 p.p. y en 5,1 p.p. cuando la situación es considerada muy mala.

Tabla 13.
Resultados del Modelo alternativo 3.

VARIABLE	A FAVOR DE LA INTEGRACIÓN			
Situación 1 (Muy buena)	0,0178***	0,0239***	0,0131**	0,0197***
Situación 2 (Buena)	0,0282***	0,0279***	0,0268***	0,0266***
Situación 4 (Mala)	-0,0282***	-0,0280***	-0,0296***	-0,0292***
Situación 5 (Muy mala)	-0,0504***	-0,0502***	-0,0513***	-0,0511***
Observaciones	227.333	227.333	227.333	227.333
R-cuadrado	0,0165	0,0294	0,0268	0,0393
Efecto fijo país	No	Sí	No	Sí
Efecto fijo año	No	No	Sí	Sí

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Modelo alternativo 4: percepción sobre el progreso del país

En concordancia con el modelo anterior, en este caso se crea una variable que registra las respuestas de los latinoamericanos en relación con la pregunta “¿Diría usted que el país está progresando? ¿Está en retroceso? ¿O está estancado?”. La categoría base, en este caso, es “estancado”.

Los resultados arrojados por el modelo (Tabla 14) confirman que las percepciones sobre el progreso del país modifican las probabilidades de los ciudadanos de dar apoyo o no a la integración regional. Las dos categorías resultaron significativas estadísticamente (confianza de 99%) y de signo opuesto: los ciudadanos que consideran que el país está progresando tienen

una probabilidad 6,3 p.p. mayor de apoyar los procesos de integración, mientras que los que consideran que su país está en retroceso, cuentan con una probabilidad 4,1 p.p. menor de dar apoyo.

Tabla 14.
Resultados del Modelo alternativo 4.

VARIABLE	A FAVOR DE LA INTEGRACIÓN			
Progreso 1 (está progresando)	0,0672***	0,0649***	0,0656***	0,0635***
Progreso 3 (está en retroceso)	-0,0395***	-0,0415***	-0,0393***	-0,0416***
Observaciones	176.919	176.919	176.919	176.919
R-cuadrado	0,0237	0,0369	0,0325	0,0455
Efecto fijo país	No	Sí	No	Sí
Efecto fijo año	No	No	Sí	Sí

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

Modelo alternativo 5: la confianza

Se crearon dos variables en base a la siguiente pregunta: “Dígame, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la lista, ¿cuánta confianza tiene usted en ellas: mucha (1), algo (2), poca (3) o ninguna (4) confianza en....? (y se seleccionó ‘otras personas’ y ‘el gobierno’)”. Sobre las respuestas se generó una *dummy* que vale 1 si el individuo declara que, en general, se puede confiar en las personas y una variable categórica que captura cuánto confía en el gobierno. La categoría base es “poco”. Los resultados de la regresión se muestran en la Tabla 15.



Tabla 15.
Resultados del Modelo alternativo 5.

VARIABLE	A FAVOR DE LA INTEGRACIÓN					
Confianza interpersonal	0,0022	0,0024	-0,0011	-0,0005		
confia_gobierno = 1, Mucho					0,0784***	0,0670***
confia_gobierno = 2, Algo					0,0453***	0,0393***
confia_gobierno = 4, Nada					-0,0451***	-0,0457***
Observaciones	216.348	216.348	216.348	216.348	178.042	178.042
R-cuadrado	0,0125	0,025	0,023	0,0351	0,0246	0,0363
Efecto fijo país	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Efecto fijo año	No	No	Sí	Sí	No	No

CONTINÚA

VARIABLE	A FAVOR DE LA INTEGRACIÓN					
Confianza interpersonal			-0,0022	-0,0025	-0,0024	-0,0025
confia_gobierno = 1, Mucho	0,0726***	0,0612***	0,0741***	0,0621***	0,0672***	0,0550***
confia_gobierno = 2, Algo	0,0434***	0,0375***	0,0448***	0,0386***	0,0423***	0,0362***
confia_gobierno = 4, Nada	-0,0478***	-0,0487***	-0,0435***	-0,0444***	-0,0463***	-0,0472***
Observaciones	178.042	178.042	167.461	167.461	167.461	167.461
R-cuadrado	0,0318	0,0435	0,0233	0,0348	0,0307	0,0421
Efecto fijo país	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Efecto fijo año	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: BID INTAL sobre la base de la encuesta de Latinobarómetro.

El modelo confirma que la confianza en otras personas no modifica la probabilidad de apoyar la integración regional. La variable confianza interpersonal resultó -en todos los casos- no significativa. En cambio, la confianza en el gobierno resultó significativa estadísticamente en las tres categorías. Así, se concluye que las personas con mucha confianza en el gobierno tienen 5,5 p.p. más de probabilidad de apoyar la integración y que, si se excluye del modelo la confianza interpersonal, dicha probabilidad aumenta a 6,2 p.p.

Lo mismo ocurre con las personas que dicen confiar “algo” en el gobierno; tienen una probabilidad 3,6 p.p. mayor de apoyar la integración en el modelo ampliado, y 3,7 p.p. mayor cuando se elimina la confianza interpersonal. Finalmente, se concluye que las personas que tienen nula confianza en el gobierno enfrentan una probabilidad 4,8 p.p. menor de dar su apoyo a los procesos de integración regional. Utilizando controles por país y por año, se observa que el modelo se ajusta mejor cuando se elimina la variable confianza interpersonal y se reduce solo a la confianza en el gobierno.

CONCLUSIONES

Este estudio busca contribuir al entendimiento de la evolución y los factores que afectan el apoyo a la integración económica regional en América Latina. Para ello, sobre la base de los datos aportados por Latinobarómetro, se construye una serie histórica que abarca el período 1995-2020, pero que considera únicamente aquellos años en que la encuesta preguntó explícitamente por esta cuestión. En consecuencia, la base de datos para la realización de este trabajo está integrada por 225.642 observaciones, distribuidas en 18 países y recolectadas en 14 años diferentes.

Mediante el uso de herramientas de estadística descriptiva se muestra que la región manifiesta altos y sostenidos niveles de apoyo a la integración económica regional. La vocación integracionista de las y los latinoamericanos promedia 71% en todo el período, con un máximo de 78% a finales de la década del 90 (años 1997 y 1998), que coincide con un período de gran apertura económica en la mayoría de los países de la región. Además, se identifica cierta similitud entre la evolución del apoyo a la integración y los ciclos económicos, pero con un rezago temporal. Esta observación se encuentra alineada con estudios previos del BID INTAL, en los cuales se analizó la evolución de ambas variables en una serie continua de tiempo para el mismo período. Los países que históricamente se han mostrado más favorables a apoyar los procesos de integración son Uruguay, Colombia y la Argentina (79%, 78% y 78% de apoyo, respectivamente, para toda la serie).

Siguiendo los pasos de la literatura previa, se analiza la influencia de algunas variables sociodemográficas en el apoyo a la integración. Tanto a través de la estadística descriptiva como mediante un modelo econométrico base, se confirma que el género, la edad, la condición socioeconómica y el nivel educativo son factores que influyen en el apoyo a la integración regional.

En este sentido, se identifica una importante y persistente brecha de género en todos los años analizados (7 p.p. promedio regional, con máximos de 10 p.p. en algunos casos). De esta manera, se confirma que la probabilidad de apoyar la integración es menor entre las mujeres que entre los varones (-2 p.p.). Luego, en el caso de la edad, la estadística descriptiva muestra un mayor nivel de apoyo entre las personas jóvenes (74% en grupos etarios de 15-25 y 26-35 años), pero el modelo cuantitativo no permite confirmar esa relación.

Las desigualdades en las condiciones de vida y de oportunidades de las personas también afectan los niveles de apoyo a la integración regional en América Latina. Los individuos con mejores condiciones socioeconómicas y nivel educativo más elevado muestran un mayor apoyo relativo a la integración (80% y 84%, respectivamente) frente a las personas que se encuentran en peores condiciones socioeconómicas y con menor terminalidad en la educación formal (55% y 23%, respectivamente). En ambos casos, se registran brechas promedio cercanas a 25 p.p. El modelo econométrico planteado confirma la significatividad de las dos variables a lo largo de todo el período y en todos los países.

Se analiza también el apoyo a la integración agrupando a los países en ciertos bloques comerciales y según la exposición de estos al comercio internacional. Se destaca el mayor apoyo entre los países de la Alianza del Pacífico (75%), seguida por el Mercosur (74%) y la CAN (73%). Los tres bloques, que se ubican por encima del promedio regional (71%), muestran niveles de apertura comercial moderada (coeficientes de 46, 46 y 53 puntos, respectivamente). En tanto, los países que integran el bloque de Centroamérica y México muestran menor apoyo a la integración regional (70% y 65%, respectivamente) y mayores coeficientes de apertura comercial (coeficientes de 83 y 77 puntos, respectivamente). El modelo econométrico que incorporó la variable de bloques comerciales registra que la participación en los dos primeros bloques aumenta la probabilidad de apoyar la integración regional. Sin embargo, al incorporar el coeficiente de apertura económica al modelo, la hipótesis de que a mayores niveles de apertura disminuye la probabilidad de apoyar la integración económica fue descartada.

El modelo econométrico incorpora, además, variables subjetivas como las evaluaciones de los ciudadanos en relación a la situación general del país y las percepciones de progreso del país. Los resultados fueron contundentes, ya que mostraron significancias estadísticas entre ambas variables y el apoyo a la integración. Se confirma que cuando las personas perciben que el país está en una muy mala situación económica o en una condición de retroceso, las probabilidades de apoyar la integración regional se reducen (5 p.p. y 4,1 p.p., respectivamente). En sentido contrario, cuando los latinoamericanos consideran que su país está en una muy buena situación o en una mala situación general o progresando, la probabilidad de apoyar la integración regional aumenta (1,9 p.p. y 6,3 p.p., respectivamente).

Por último, en una América Latina con altos niveles generalizados de desconfianza, se analiza el efecto de la confianza en el apoyo a la integración económica regional. Se concluye que la confianza interpersonal no es un factor determinante en el apoyo, pero sí la confianza en el gobierno. Los ciudadanos que manifiestan confiar mucho en el gobierno tienen una probabilidad 5,5 p.p. mayor de apoyar la integración. Por su parte, quienes no confían en absoluto en el gobierno, enfrentan una reducción de dicha probabilidad de 4,7 p.p.

En síntesis, a lo largo de este estudio se ha demostrado que, el apoyo que brindan las y los latinoamericanos a los procesos de integración puede fortalecerse a través de distintas vías. Trabajar en pos de la reducción de las brechas de género, sociales y educativas es sin duda, el canal de mayor impacto. Garantizar la estabilidad macroeconómica y senderos de crecimiento económico y mejorar los niveles de confianza de los ciudadanos en el gobierno, representan también grandes oportunidades para consolidar la vocación integracionista en América Latina.



REFERENCIAS

- Barafani, M., & Barral Verna, A. (2020). Género y comercio: una relación a distintas velocidades. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Barral Verna, A., Basco, A. I., & Garnero, P. (2020). El Tetris del apoyo a la integración: piezas y huecos de la brecha de género. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Basco, A. I., Barral Verna, Á., Monje Silva, A., Barafani, M., Sant Anna Torres, N., & Oueda Cruz, S. (2021). Una olimpiada desigual: la equidad de género en las empresas latinoamericanas y del Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Basco, A. I., & Lavena, C. (2021). América Latina en movimiento: competencias y habilidades para la Cuarta Revolución Industrial en el contexto de la pandemia. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Rodríguez Chatruc, M, Stein, E., Vlaicu, R. (2019). Trade Attitudes in Latin America: Evidence from a Multi-Country Survey Experiment. Banco Interamericano de Desarrollo.
- BID INTAL (2022). La voz latinoamericana: percepciones sobre integración regional y comercio. Banco Interamericano de Desarrollo.
- De Acevedo, B., & Harracá, M. (2019). Proteccionismo bajo la lupa. Incidencias de las variables demográficas en las opiniones. Banco Interamericano de Desarrollo.
- De Acevedo, B. (2019). Vocación por la convergencia. Miradas sobre la inserción internacional. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Keefer, P., & Scartascini, C. (2022). Confianza: la clave de la cohesión social y el crecimiento en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo.

